

El Alzheimer en Perros

Qué es el Alzheimer?

El nombre proviene del doctor Alois Alzheimer, que detecto esta dolencia a principios del siglo XX, las lesiones en el cerebro de una de sus pacientes. Si tuviéramos que dar una explicación sencilla de este mal, podríamos decir que ocurre por la acumulación anormal en el cerebro de una determinada proteína, esta sustancia se llama beta-amiloide, tiene una textura pegajosa y daña de forma progresiva a las neuronas. Esta afección lenta y continua dificulta el correcto funcionamiento de las células del cerebro.

El Alzheimer es un mal de nuestro tiempo que no solo afecta a humanos, nuestros queridos perros padecen un tipo de demencia parecida al Alzheimer, con las mismas lesiones y el mismo mecanismo genético que los humanos.

La esperanza de vida humana ha aumentado de manera destacada con el paso de las décadas. Y con mayor esperanza de vida, también proliferan las enfermedades y degeneraciones propias de edades avanzadas.

Una de las más comunes y extendidas entre nuestra tercera edad es el Alzheimer, por ello grupos de investigación en todo el mundo estudian a marchas forzadas sus posibles soluciones.

Pueden los perros padecer de Alzheimer?

Lo más correcto es decir que la enfermedad es propia de los humanos, por lo que los animales no podrían padecerlo, sin embargo, los perros sí que sufren de ciertas dolencias cuyo síntomas son muy cercanos a los que sería el Alzheimer en humanos.

Por ello se habla a menudo del “Alzheimer canino”?

Si hablamos con propiedad, nos estaríamos refiriendo a un envejecimiento cerebral canino, o más técnicamente, “síndrome de disfunción cognitiva” Aunque existiera desde el comienzo de la especie, se está estudiando particularmente en los últimos años. Este tipo de procesos degenerativos son del máximo interés y además de afectar al individuo en cuestión, suponen un cambio de vida en su entorno y sus seres queridos.

Causas de inicio de la enfermedad.

En el Alzheimer todo se basa en la incorrecta acumulación a nivel cerebral de la proteína beta-amiloide. Este acumulo puede deberse a tres factores.

- Exceso de producción de la proteína en el organismo.
- Eliminación inadecuada del beta-amiloide.
- Combinación de alta producción y baja eliminación.

El doctor Manuel Sarasa, veterinario investigador de Zaragoza, lleva dos décadas centrado en el estudio de este mal, lo más destacado de sus estudios es el novedoso planteamiento que suponen. Así, se podría diseñar un método por el que, con un análisis de sangre se determine la probabilidad de que determinada persona padeciese Alzheimer, sería un poderoso avance ante esta patología.

Sarasa comprobó que los perros padecen una demencia equivalente al Alzheimer, hablamos de las mismas lesiones, las mismas proteínas y el mismo mecanismo genético. Al recibir la vacuna experimental desarrollada por este investigador, los perros producen anticuerpos frente al beta-amiloide y se reduce el nivel de esta proteína en sangre y cerebro. La hipótesis que plantea estos estudios es la siguiente: si un paciente acude al médico por falta de memoria, con el kit diseñado por el doctor Sarasa se sabría si está desarrollando Alzheimer. En ese caso, vacunándose al individuo y controlándose sus niveles de proteína, la persona no padecerá la enfermedad.

Un sueño que es posible se alcance en un futuro inmediato, con la ayuda inestimable, una vez más de nuestros compañeros caninos.

Características del Envejecimiento cerebral:

- Desorientación espacio – temporal.
- Cambios en la personalidad.
- Trastornos de sueño, mayor actividad nocturna y menor diurna.
- Alteraciones en el comportamiento social, rehúye al contacto.
- Variación en el comportamiento eliminatorio, micción o defecación inapropiadas.
- Manías exploratorias.
- Menor interacción con los miembros de la familia.
- Menor respuesta sensitiva a estímulos.
- Irritabilidad o apatía.
- Actividad corporal poco expresiva y pasiva.
- Ansiedad al quedarse solo.

Tratamiento:

Mayormente paliativo, este es el adjetivo clave cuando hablamos de esta enfermedad, debemos tener claro que se trata de un problema neuro degenerativo, es un proceso irreversible, que podrá evolucionar a velocidad mas o menos lenta, ya que al día de hoy es un proceso incurable. Hasta que las investigaciones farmacológicas suministran cada vez

mejores productos para ralentizar su desarrollo, en nuestras manos está el organizar la vida de nuestro perro de la forma más cómoda para él. No se trata de consentir todos sus caprichos, ni tampoco de trastornar nuestras vidas por su causa. Se trata de establecer un sencillo mecanismo para que los problemas se reduzcan y podamos convivir de la mejor manera con nuestro perro.

Terapia familiar para perros con Alzheimer.

Aunque hablamos de Alzheimer como forma vulgar de entenderse, nos estamos refiriendo al síndrome de disfunción cognitiva en el perro, que por supuesto deberá llevar un control veterinario constante. Estas indicaciones solo son un mecanismo para que el animal afectado por esta enfermedad pueda conservar su equilibrio y rutina de la mejor manera posible.

- Adaptar el entorno de la mascota a su nuevo ritmo de vida.
- No emplear los castigos ante los errores o alteraciones debido a la enfermedad.
- El ejercicio físico diario y adaptado mejora su riego sanguíneo y activara el cuerpo.
- Mantener una rutina, para evitar confusión.
- Ordenes e instrucciones simplificadas de modo que el perro las entienda y las ejecute.
- Si hay posibilidad, mecanización de los movimientos habituales para reforzarlos.
- Si lo aconseja el veterinario administración de fármacos adecuados para cada caso.
- Cariño, paciencia y ser tolerante.

Prevención

A veces no es fácil de darse cuenta de que este proceso se está instalando en nuestra mascota, ya que tenemos asumido que son fallos debido a la edad y por ello esperados y poco modificados, sin embargo es importante el establecer un plan de acción que nos permita limitar en la mayor medida posible el desarrollo de este mal.

Podemos vigilar las pautas de conducta de nuestro perro.

De forma que cuando tres o más de ellas varíen ostensiblemente de lo habitual, podamos estar en alerta.

Alimentación rica en sustancias antioxidantes, estas abundan hoy en día así como la información sobre este tema, las casas comerciales elaboran habitualmente dietas sénior específicas que incorporan los antioxidantes más eficaces.

El ejercicio físico diario, debe ser adaptado a la edad y al estado físico de la mascota.

Revisiones veterinarias frecuentes son necesarias para llevar un record del desenvolvimiento del caso.